

## EDITORIAL

*Investigar y publicar en la Venezuela de la Crisis más cruenta que se haya experimentado en nuestro país prácticamente en toda su historia, constituye mucho más que un reto o desafío, un acto heroico en sí mismo.*

*Y es que así vivimos nuestro día a día los que nos dedicamos a la “academia”, cuando nos levantamos cada mañana y cual héroes nos dirigimos a nuestras almas mater, para atender a nuestros estudiantes, a dar clase en condiciones “limitadas” y que no son tan fáciles de solventar como esperaríamos, ni en el día a día, ni en algún mediano plazo.*

*Es una lucha que la mayoría de las veces sentimos inerte, es la sensación de nadar contra la corriente pero donde el agua que viene con altísima presión además trae enormes piedras que nos golpean y nos sacan del camino, pero a pesar de todo eso, nos ponemos de pie “otra vez” e insistimos en nadar “una y otra vez” hasta lograr cumplir con nuestras actividades docentes, académicas y de investigación de la mejor manera posible.*

*Pero más allá de esas dificultades diarias está la realidad de nuestros estudiantes que han hecho considerables esfuerzos incluso para lograr llegar a sus sitios de estudio, y por ellos y para ellos es que se acrecienta la necesidad de cumplir eficientemente nuestros objetivos planteados para su formación académica.*

*Por la necesidad de encontrar mejores espacios para el desarrollo personal y académico, un número cada vez más creciente de docentes universitarios han emprendido la migración hacia otras naciones donde el talento académico, la capacidad de análisis, la destreza en técnicas de investigación, en la capacidad de elaborar planes y proyectos, de liderar grupos de investigación, de diseñar protocolos novedos y de vanguardia son capacidades no solo bien valoradas sino buscadas y necesitadas por países que se encuentran en el inicio de la ola de crecimiento científico y necesitan empuje de personal con amplia experiencia y los venezolanos han mostrado ser elementos valiosos para esos países dejando a nuestro gentilicio muy en alto en diferentes países de Europa, Estado Unidos y muy especialmente en Latinoamérica.*

*Pensar en investigar enfrentando las limitaciones dadas por la crisis económica actual, no es simplemente un desafío, es una lucha titánica, es un acto heroico que quizá solo puede ser comprendido por aquellos que lo enfrentan en su devenir diario, sin embargo, la Universidad del Zulia cuenta con muchos más de esos héroes de los que se creería puedan existir y en forma constante vuelve a liderar los listados de*

*investigadores adscritos al PEI por ejemplo y a liderar en el número de publicaciones científicas cada año y por esa labor heroica merecen todo nuestro respeto y alta valoración y consideración y por sobre todo, el reconocimiento académico regional, nacional e internacional.*

*Y en la lucha por el cumplimiento del deber y quehacer académico nos preguntamos muchas veces, de donde sacamos fuerza, certeza, esperanza para levantarnos cada mañana para venir a las casas de estudio, las que se convierten en un segundo hogar sobre todo para el investigador que no cuenta las horas en un laboratorio, en una oficina frente a su computador: Será del sentido de responsabilidad? Será de la absoluta conciencia de la importancia de la preservación a toda costa de la excelencia en la labor académica, en sus ámbitos de formación en la docencia y asesoría de tesis de pre y postgrado como única forma de lograr el desarrollo científico y tecnológico de una nación?*

*Pues sí, la tenemos marcada con sangre, en cada una de las bases nitrogenadas de nuestro ADN, en cada uno de nuestros genes y expresadas en cada una de nuestras células, la convicción, la certeza de que la búsqueda y preservación de la excelencia académica es el único camino hacia el desarrollo de un país y de sus ciudadanos y por eso la Universidad más que una LUZ que brilla es un farol que guía y muestra el camino hacia la formación académica integral con sentido de excelencia, de completitud, que garantiza la producción de profesionales autónomos y con absoluto manejo de los saberes y conocimientos en sus diferentes áreas y con la capacidad de valorar la importancia de la investigación para el avance de esos conocimientos, la investigación básica que plantea las bases para la investigación aplicada que conlleva muchas veces a los desarrollos tecnológicos que producen los cambios evolutivos de las sociedades y por ello nos maravillamos con cada artículo que es publicado en nuestras revistas y que demuestran y confirman la calidad académica y la insaciable sed de nuevos conocimientos sobre las diferentes aéreas del quehacer científico nacional que es tan diverso y rico como la diversidad biológica y étnica de nuestro golpeado pero amado país y que siembra las bases de la esperanza en que la academia prevalecerá y será una herramienta vital en la reconstrucción de nuestra nación.*

*Desde la Revista **Científica Veterinaria** hacemos votos para que esa luz de esperanza lejos de apagarse, se acreciente para que siga marcando el camino hacia la continuidad de las labores de investigación en las líneas ya establecidas que han contribuido a proveer el renombre, brillo y calidad académica que ha caracterizado a nuestra revista y que igualmente esa misma luz de esperanza y frente a los retos actuales planteados, sea capaz de iluminar nuevos caminos para la creación de nuevas líneas de investigación que permitan lograr la solución a los problemas derivados de la crisis actual a nivel nacional y que nos orienten a enmarcarnos en la ruta del desarrollo científico y tecnológico que se impone como la única forma de lograr el avance y progreso de nuestro país.*

**Prof. Diana C. Ocando Ocando**

*MgS. en Inmunología (I.V.I.C.)*

*Prof. Cátedra de Inmunología. Dpto. de Sanidad Animal y Salud Pública.  
Facultad de Ciencias Veterinarias. Universidad del Zulia.*

